

La visualización de la palabra en la cultura contemporánea

TADEUSZ MICZKA

Universidad de Silesia, Katowice (Poland)

Abstract

Las relaciones entre las palabras y las imágenes, entre fonocentrismo y grafocentrismo se cambiaron mucho desde un tiempo cuando aparecieron la televisión digital y las formas nuevas de comunicación electrónica y multimedial. No es una conversión ordinaria de las relaciones entre la lengua y la escritura, pero un proceso particular de la retirada de la lengua verbal en la cultura contemporánea. La diversidad de las maneras de asociarlas, la multiplicidad de las posibilidades de la expresión y de actuación crean un muy abundante repertorio de las prácticas de comunicación, el cual cambia radicalmente las estables prácticas de comunicación tradicionales del hombre a las conductas nuevas, espontáneas, improvisadas e intuitivas. Se puede distinguir tres fundamentales maneras nuevas las técnicas de comunicación: la transición de asimilar el mundo por la lectura al «navegar» por él, la sustitución de la transmisión de la información por las actuaciones interactivas, la transición de la percepción a la presencia del hombre en el mundo audiovisual creado por el mismo y la máquina, o sea la inclusión visual. El otro aspecto de la visualización de la palabra es jeroglificación de la red, una infográfica y la teleescritura. Pero sin duda los medios electrónicos hacen máximo la relación entre las palabras y el espacio, dando a ellas unas calidades nuevas todos los géneros literarios, basados en lo lineal y obligan a reflexionar sobre la utilidad posteriores de las nociones tales como la fábula y la narración, que se derivan de la tradición de Poética de Aristóteles. Pero, aunque la literatura se hace cada vez más el juego de las palabras y las imágenes, mientras que la literatura electrónica se vuelve «el mundo en el movimiento permanente», podemos preguntar, ¿si es sólo su transformación o de su decadencia?

Las relaciones entre las palabras y las imágenes constituyen un componente fundamental de la semioza, es decir del proceso lingüístico, en el cual se manifiestan las funciones semánticas de los signos. Los investigadores de la cultura y la comunicación se ocupan de ellas hace mucho tiempo y es difícil concretar el comienzo de esas exploraciones. Lo es evidente, porque los signos icónicos siempre acompañaban las palabras y al revés, y se cambiaban solamente las relaciones entre ellas.

Hay que resumir brevemente la ciencia sobre ese tema de hasta ahora para situar el problema de esas relaciones en la nueva perspectiva investigadora de la comunicación por los medios de masas. Esas relaciones tienen sin duda el carácter de la dinámica de la atracción y del rechazamiento.

Lo fue escrito por los investigadores de los procesos de comunicación, quienes se ocupaban de la infiltración y la separación de la comunicación verbal y in verbal en las épocas diferentes, las sociedades y culturas diversas. Ellos prueban convincentemente que la palabra es un signo convencional, que estimula la imaginación del hombre. Cada usuario de la lengua natural, conociendo su alfabeto y su gramática, construye la significación precisa de la palabra y del conjunto de las palabras visualizándolas en gran parte. Esa visualización tiene lugar en la imaginación humana, por eso cada uno la hace de otro modo, pero en los límites garantizantes que la intención de comunicación sea realizada. En cambio la imagen es un signo convencionalizado, que —independientemente si es realista o abstracto— ejerce influencia como lo concreto, es decir debilita el proceso de representación, es un signo de carácter mimético y casi todos los investigadores están de acuerdo con esa opinión.

Además las palabras reflejan también el sentido humano del tiempo y movimiento, el sentido que es difícil comunicar por las imágenes. En cambio las imágenes reflejan fácilmente el espacio, con dificultad comunicado por los signos verbales. Se puede decir, que las palabras y las imágenes se necesitan mutuamente, pero no hay entre ellos un equilibrio. Una vez son cerca de sí, otra vez se alejan cada vez más. Pero en esos procesos muy complicados se puede ver una regularidad evidente.

La dinámica de la atracción y el rechazamiento es posible gracias a que el hombre se adapta a la realidad ante todo por medio del sentido de la vista, el primer que sintetiza su experiencia. Edward T. Hall considera, que la vista activa es el base de la comunicación humana (Hall 1978: 99). Pero con más eficacia se recogen, acumulan y ordenan, crean y transforman las informaciones por medio de la lengua y la palabra escrita. Por eso la lengua ocupa el sitio muy importante, excepcional en la comunicación humana y la literatura desempeña un papel excelente en cada tradición, el arte y la cultura de cada nación.

Pues todas las concepciones científicas prueban, que las palabras tienen la potencia de comunicación y de creación la cultura más fuerte, porque forman parte de las idiomas, o sea los sistemas de los signos, que se estriban en las reglas precisas. En cambio las imágenes forman parte de los «idiomas» no por el estilo lingüístico, los cuales no cumplen los requisitos de la articulación doble, porque no se puede separar en ellos las unidades elementales insignificantes —fonemas y significantes— morfemas, no se basan en alfabetos (Greimas, Jakobson, Mayenowa, Saumjan, Steinitz, Zolkiewski 1970, *passim*). En consecuencia la imagen queda siempre al parecer «detrás» de la palabra. En las culturas tradicionales esa dominación se manifestaba a menudo por la verbalización de los signos icónicos. Pero también las imágenes

siempre competían con las palabras y a veces desempeñaban un papel principal por el proceso del iconización de los signos verbales.

Muchos investigadores saca esas relaciones complejas de la distinción fundamental, presente tanto en los conceptos lingüísticos, como filosóficos, entre fonocentrismo y grafocentrismo. Los partidarios del grafocentrismo prestaban atención a lo, que la literatura y la palabra impresa desempeñaban un papel muy importante en la construcción de la descripción y interpretación moderna del mundo (Chandler 1994). Su importancia crecía con aparición del cine sonoro (1928) y divulgación de la televisión (años cincuenta del siglo veinte). Las relaciones entre la palabra y la imagen en la televisión se puede dividir en cinco variantes:

1. la primacia de la imagen – la imagen es autárquica y la palabra se hace un excedente tautológico;
2. la superioridad de la imagen – la imagen domina la palabra, pero no es autárquica;
3. la equivalencia de la imagen y la palabra – la eliminación de una de ellas amenaza de la pérdida de la cohesión de la referencia;
4. la superioridad de la palabra – pero ella no es autárquica;
5. la primacia de la palabra – cuando ella domina la imagen que solo dobla el contenido encerrado en la referencia verbal.

Pero se dice mucho más sobre la dominación del grafocentrismo desde un tiempo cuando aparecieron la televisión digital y las formas nuevas de comunicación electrónica y multimedial. No es una conversión ordinaria de las relaciones entre la lengua y la escritura o un reemplazamiento del fonocentrismo por grafocentrismo, pero un proceso particular de la retirada del la lengua verbal en la cultura contemporánea. Como afirma Jacques Derrida: «la imagen de la escritura, sin atención si ella tiene sus límites o no, lo es todo el espacio abarcado por la programa cibernética» (Derrida 1999: 28).

NUEVAS COMPETENCIAS DE COMUNICACIÓN DE LOS USUARIOS DE LAS MULTIMEDIAS

La diversidad de las técnicas de comunicación, las maneras de asociarlas, la multiplicidad de las posibilidades de la expresión y de actuación crean muy abundante repertorio de las prácticas de comunicación, el cual cambia radicalmente las estables prácticas de comunicación tradicionales del hombre a las conductas nuevas, espontáneas, improvisadas e intuitivas. Mas ellas no tienen todavía el carácter de los hechos consumados y por eso le llamo «competencias», que tienen los rasgos del «traslado de comunicación» (Miczka 2002: 115-129). Se puede distinguir tres fundamentales maneras nuevas de esos proceder, que siempre se cambian (Vidali 1993: 304-314):

Primero proceder nuevo consiste en la transición de asimilar el mundo por la lectura al «navegar» por él, o sea la transición de la percepción lineal al recorrido del mundo digital sin rumbo determinado y sin el punto de destino. El consumidor cada vez más raro se pone en contacto con el texto. Desde luego los textos tradicionales existen todavía como los objetos

lingüísticos, tienen completa su continuidad discursiva y su estructura profunda, basada en el programa definido (creado por el «remitente» cada vez más desvanecido), pero la identificación del sentido de tal texto ya no abre paso al destinatario a la concretización de su estructura y la percepción las reglas fundamentales de la unidad de sus elementos particulares. Hoy día los textos sufren la desintegración y la decomposición incesante, se «desmoronan» y ahora es difícil aprobar la definición de la lectura formulada hace veinte años por Roland Barthes y Antoine Compagnon, basada en la convicción, que la competencia de la recepción se forma en el nivel de la frase. Ellos afirmaban, que: «Saber leer en realidad significa saber leer la frase; cuando se lee y comprende una frase, se sabe leerlas todas» (Barthes, Compagnon 1979: 181).

En la comunicación multimedial se reduce la importancia de la competencia que posibilita saber del sentido del fragmento, que se puede tratar como un equivalente de la frase. Por eso en el año 1987 Vannevar Bush, Ted Nelson y Douglas Engelbart han propuesto la noción el «hipertexto», refiriéndose al mundo, que no «lee» en el modo tradicional, pues no se somete a la «lectura», porque es diferente de las formas figuradas y lingüísticos tradicionales. Solamente los fragmentos del hipertexto se someten a las reglas de lo lineal y la sucesión. No obstante cada el hipertexto es abierto a la navegación; o sea la interpretación parecida al ramificación de los procesos mentales. Los últimos años en relación a las investigaciones del internet cada vez más popular se hace la noción del «politexto», propuesta por Nancy Kaplan (Kaplan 1995: 4-5). Si los hipertextos desplazan hoy día los textos, en consecuencia los destinatarios-consumidores reducen sus facultades de la lectura, desarrollan en cambio sus competencias de llevar la navegación, o sea la reorganización incesante de la estructura de los hipertextos. Mas bien lo significa, que lo lineal de la escritura y la lectura es reemplazado por la percepción de las imágenes.

Segundo proceder nuevo del hombre, o sea «el traslado de comunicación» consiste en la sustitución de transmisión de la información por las actuaciones interactivas. La interactividad se puede tratar como el procedimiento de adaptación a los hombres a los multimedios (hace poco se escribía de ella como la acción contraria!). A menudo esa noción se comprende como la influencia mutua del hombre y la máquina, o sea la serie de intercambios de comunicación, durante la cual el usuario puede modificar los datos iniciales del relevador, y ambos interlocutores (el ordenador y el hombre) hasta pueden interrumpir uno al otro sus enunciaciones. La definición más amplia de interactividad, que hoy día abre el campo infinito para los reflexiones sobre la depersonalización de los actos de comunicación, formuló Jean Baudrillard, quien afirma: «La interactividad de la gente se convirtió a la interactividad de las pantallas» (Baudrillard 1987: 21).

Dejando esa cuestión sin resolverla, vale la pena darse cuenta, que la interactividad es la contradicción del verbalismo; se escapa de las reglas gramaticales, en cambio favorece la recepción espontánea de la imagen.

El tercero traslado de comunicación consiste en la transición de la percepción a la presencia del hombre en el mundo audiovisual creado por el mismo y la máquina, o sea la inclusión visual. Pero experimentarlo pueden solo los hombres sumergidos totalmente en la realidad virtual, que pasa raras veces. Mas lo experimenta la gente sumergiéndose en diferentes géneros de ciberespacio. De carácter de eso traslado decide sobre todo la profundidad de esa «sumersión». Al hombre permaneciendo allí cada vez menos útiles son los hábitos tradicionales

de percepción, porque para él más importante que el sentido de la distancia de un objeto percibido es el sentido de «estar» en el sitio percibido y la vista del mundo del dentro de ese sitio. Desde luego el ciberespacio no crea un verdadero sitio nuevo, pero el hombre permaneciendo allí se comporta así —como demuestra William Bricken— como este sitio existiría de veras, porque el ciberespacio: «traslada sus participantes dentro de la información. [...] La impresión apareciente durante la contemplación de las imágenes se cambia en la impresión apareciente durante la permanencia en el mismo lugar» (Bricken 1992: 37).

NUEVAS ESTRATEGIAS VERBALES – NUEVAS VISUALIZACIONES DE LAS PALABRAS

Los «traslados de comunicación» indicados no eliminan completamente los comportamientos tales como la lectura, la transmisión y la percepción, pero testimonian, que la evolución de las acciones humanas de comunicación alcanza sus límites, donde ellos pierden sus sentidos tradicionales de hasta ahora, definidos permanentemente, y su carácter definido. Pero lo importante es lo que esas competencias nuevas influyen mucho en las corrientes conductas humanas y consolidan las costumbres audiovisuales en todas las esferas de la vida cotidiana y cultura contemporánea, también en el espacio tradicionalmente dominado por las lenguas verbales. Los traslados de comunicación se hacen pues un desafío para la comunicación verbal, en luz nueva presentan problemas del arte de hablar y escribir, las problemas de la literatura, pero también toda la condición humana. El hombre contemporáneo no puede abandonar el «espacio audiovisual» determinado por los medios nuevos, que según muchos investigadores cada vez más se apoderan de las palabras y dictan a la gente sus reglas propios.

Entre muchas estrategias verbales nuevas, que tienen carácter de la visualización electrónica, quiero mencionar solo las más expansivas en la cultura contemporánea. Una de ellas es así llamada «oralización de la escritura», que lleva al nacimiento de la «palabra electrónica», el híbrido de la oralidad y la escritura.

El otro aspecto de la visualización de la palabra es jeroglificación de la red, por ejemplo por el uso de *smileys* y *trailers*. Son los signos componiéndose de las letras, puntos, comas, para expresar el humor, sentimiento o emoción en los corrientes documentos de texto. En internet ellos forman el sustituto de la comunicación inverbal (la mímica de la cara, la entonación de la voz, la gesticulación), y su sentido es variable, dependiente del contexto. En la cultura contemporánea un gran papel desempeña una nueva forma del «espacio audiovisual» definida como infográfica: la introducción de las palabras en las imágenes cada vez más substanciales. Las infográficas se parecen a los iconos de computadora (donde la palabra escrita es unida con la visualización) y por eso pueden ser asimiladas más fácil. Así se forma una nueva cualidad de la palabra, que William J. Mitchell trata como imagetext —la escritura, por decirlo así, «jeroglífica»— y como *the breakout of visual*, o sea la primacia de lo visual (Mitchell 1994:13).

La forma de visualización de las palabras más popular es así llamada teleescritura. Steven Mizrach, el autor de esa noción, distingue dos fases de la teleescritura: la primera, basada en las transmisiones audiovisuales y electrónicas, la cual forma la comunicación de masas, y la segunda, cuando tenemos muchos diferentes tipos de transmisiones a base de lo inlineal

(Mizrach 1996). En su opinión estamos ahora en la etapa de transición entre la fase primera y la segunda, por eso continuamente ahora va creciendo la importancia de lo figurado en la comunicación y los fenómenos icónicos en la cultura.

Unos de los determinantes de teleescritura es topografía, que significa la representación tanto visual, como verbal de la palabra. Pues la idea de la escritura (palabra) topográfica cambia todo el estado de la escritura (palabra) electrónica. Las palabras electrónicas no deben ser sometidas al discurso, sino son organizadas de acuerdo con sus propias reglas.

Limitándose a estos ejemplos uno puede acordarse con investigador, quien afirma: «estamos todavía reconociendo la teleescritura [...], sus estrategias y propiedades, pero es evidente, que ella —como el mecanismo lingüístico— influye mucho sobre los fundamentos de la cultura» (Wilk 2000: 103).

CONCLUSIONES

Es difícil parar los procesos descritos. No sabemos, adónde ellos llevan. Basando en las investigaciones de las relaciones tradicionales entre las palabras y las imágenes, así como de las formas nuevas de visualización de las palabras se puede presumir, que sucederán las transformaciones fundamentales entre los dos elementales géneros del lingüismo. Pero ¿si se puede decir sobre la inversión de los papeles entre las palabras y las imágenes? Más bien que no, y creo que tiene razón Jay David Bolter afirmando, que en los medios contemporáneos, que son un ejemplo para la comunicación corriente y toda la cultura, tenemos hasta/solo con: «la renegociación de la posición de la palabra y la imagen» (Bolter 1995).

No parece juicioso la opinión de la matanza unas lengua por las otras, la palabra por la imagen, tanto como no es plenamente justificado la tesis de la matanza unas tecnologías por las otras. Son convincentes los argumentos de Umberto Eco, un diestro usuario de los multimedia, quien tiene en este asunto la opinión moderada (Eco 1996). Según él la computadora es un retorno a la Galaxia de Gutenberg, porque exige de sus usuarios no solo la «sumersión en la imagen», pero también la lectura de las palabras y la descifración de sus significaciones. Por eso la computadora es un libro ideal, y las páginas *www* siguientes son las páginas de ese libro.

Pero sin duda los medios electrónicos hacen máximo la relación entre las palabras y el espacio, dando a ellas unos calidades nuevas. Los investigadores llamando la atención a este asunto dicen de posttipografía, que influye mucho en la literatura y la prensa. Las páginas de las periódicos se convierten en fotogramas paradas de las presentaciones multimediales, y las mismas gacetas se transforman en *tabloids*. Los politextos, transforman radicalmente todos los géneros literarios, basados en lo lineal y obligen a reflexionar sobre la utilidad ulteriores de las nociones tales como la fábula y la narración, que se derivan de la tradición de *Poética* de Aristóteles.

Pero —aunque la literatura se hace cada vez más el juego de las palabras y las imágenes, mientras que la literatura electrónica se vuelve «el mundo en el movimiento permanente»— podemos decir sólo de su transformación y no de su decadencia.

[Traducido por Jacek Lyszczyna]

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barthes, Roland; Compagnon, Antoine (1979): «Lettura», Enciclopedia Einaudi, vol. 8, Torino: Einaudi: 176-187
- Baudrillard, Jean (1987): «Le xerox et l'infini», Traverses, 44/45: 18-22
- Bolter, Jay, David (1995): «Degrees of Freedom», <http://www.icc.gatech.edu/faculty/bolter/degrees.html>
- Bricken, William (1992): «Virtual Reality: Direction of Growth», Imagina, 1 (Monte Carlo): 125-140
- Chandler, Daniel (1994): «Biases of the Ear and Eye: "Great Divide" Theories, Phonocentrism, Graphocentrism & Logocentrism», www.aber.ac.uk/media
- Derrida, Jacques (1999): O gramatologii, Warszawa: «KR»
- Eco, Umberto (1996): «From Internet to Gutenberg. A lecture presented by Umberto Eco at the Italian Academy for Advanced Studies in America», <http://www.italynet.com/columbia/internet2.htm>
- Greimas, Algirdas; Jakobson, Roman; Mayenowa, Maria Renata; Saumjan, Sebastian; Steinitz, Wilhelm; Zolkiewski, Stefan (1970): Sign, Language, Culture, Hague: Mouton
- Hall, Edward T. (1978): Ukryty wymiar, Warszawa: Muza
- Kaplan, Nancy (1995): «E-Literacies: Politext, Hypertext and Other Cultural Formations in the Late Age of Print», Computer – Mediated Communication Magazine, Vol. 2, No 3, pp. 3-22
- Miczka, Tadeusz (2002): O zmianie zachowań komunikacyjnych. Konsumenci w nowych sytuacjach audiowizualnych, Katowice: Księgarnia św. Jacka
- Mitchell, William (1994): Picture Theory, Chicago: University of Chicago Press
- Mizrach, Steven (1996): «From Orality to Teleliteracy», <http://www.fn.ede/~mizrachs/orality.htm>
- Vidali, Paolo (1993): «Esperienza e comunicazione nei nuovi media». In: Bettetini, Gianfranco; Colombo, Fausto (ed.): Le nuove tecnologie della comunicazione, Milano: Bompiani, pp. 299-330
- Wilk, Eugeniusz (2000): Nawigacje słowa. Strategie werbalne w przekazach audiowizualnych, Kraków: Rabid.